

EL DIARIO DE MURCIA

15 DE OCTUBRE DE 1882.

RECUERDO DE GRATITUD

A El Imparcial, La Correspondencia de España, El Globo, El Liberal,
y Prensa de Madrid,

AL REY DE ESPAÑA DON ALFONSO XII,
DOÑA ISABEL DE BORBON, A LA PRENSA FRANCESA,
A LOS PERIODISTAS DE TODA ESPAÑA.

PUEBLO DE MADRID

PRENSA, ESTUDIANTES
Y PUEBLO DE VALENCIA

NAVARRA

OBISPOS ESPAÑOLES

TARRAGONA

SANTANDER

REPUBLICA ARGENTINA

ZARAGOZA TERUEL

Castellon Cáceres

Granada Almeria

PATRIARCA
de las Indias

CÁNOVAS
DEL CASTILLO

Martin Olias

VIEVA

COLOMBIA

MARINEROS DE CARTAGENA.

Carabineros de Murcia

Comisiones parroquiales.

SOCIEDADES ECONÓMICAS

COLEGIOS DE ABOGADOS

RECUERDO FÚNEBRE

à las víctimas de la desastrosa inundacion acaecida
en esta ciudad en la noche terrible é inolvidable

DEL 15 DE OCTUBRE DE 1879.

La imaginacion no podia comprender mas desdichas. Las olas lo habian destruido todo: hogares, cultivo, el producto de siglos de trabajo, la obra de cien generaciones. Sobre la corriente flotaban los despojos, restos de la lucha incomprendible de los elementos. Habia en toda esta ciudad, en las horas de de aquella inolvidable mañana, un silencio sepulcral, interrumpido tan solo por el ruido lúgubre de las casas que se desplomaban. Ni los hombres encontraban tierra donde fijar su planta, ni las aves una rama donde posarse. El silencio reconcentrado de la desesperacion, era el lenguaje que se imponía á todos.

Los siniestros pensamientos que entonces cruzaron por nuestra mente, los sentimientos que torturaban nuestro corazon, las amarguras en que se inundaba nuestra alma, no se nos olvidarán en nuestra vida. Escribiamos humedeciendo con lágrimas el papel donde fijábamos las ideas que apenas podiamos coordinar, temblorosa nuestra mano, sacudidos nuestros nervios como por corrientes eléctricas que producía la tempestad de nuestros sentimientos.

Pero ¡ay! ¡Oh inmensa é infinita providencia de Dios!—Tras la oscuridad y tinieblas de aquella maldecida noche, lució el iris, se abrieron los cielos, resonó por el mundo la voz de la caridad, y parece como que el mundo todo, se empeñó en aquellos dias en dar una prueba de que en la tierra existía el bien, de que en los corazones había caridad, de que el amor de Dios podia hacer que todos los corazones cristianos latiesen á una y compadeciesen la inmensa desgracia de esta ciudad.

Nosotros, los hijos de Murcia, estaremos siempre en deuda con todas las provincias de España, con todas las naciones cristianas; y, como pequeña muestra de eterna gratitud, para hacer comprender á todo el mundo que sabemos cuanto debemos y á cuanto estamos obligados, consignemos en nuestro corazon, con caracteres indelebles, esta verdad: «Para el murciano ya no hay forasteros ni extranjeros: todos los hombres son nuestros hermanos: Tenemos el deber de partir nuestro pan con los desgraciados de todas partes.»

PUEBLO DE PARÍS

PRENSA, ESTUDIANTES
Y PUEBLO DE BARCELONA

PAMPLONA

CLERO ESPAÑOL

BALEARES

CARTAGENA

CHILE

LERIDA GERONA

Tudela Badajoz

Torre vieja

SANTA ANA
Galdo

GASET Y ARTIME

SOLDADOS ESPAÑOLES

Bruselas

NIMES

BUENOS AIRES

GUARDIA CIVIL DE MURCIA

Bomberos

Junta local

DIPUTADOS Y SENADORES

INSTITUTOS PROVINCIALES

D. JOSÉ MARIA MUÑOZ, JUNTA NACIONAL, JUNTA POPULAR DE MADRID, ATENEO DE MADRID.

A cuantos socorrieron á Murcia en su desgracia,

Honor, Gloria, Alabanza y Bendición del Cielo!

LO DEL DIA.

Días de desgracia y desesperación tienen los pueblos como los hombres. Parece que en ellos es el cielo de bronce; que los lamentos más desgarradores se disipan en el espacio, y que Dios ha dejado obrar sobre los hombres las fuerzas ciegas de los desbordados elementos, ó de los fatales sucesos.

Estos días, en que parece que nos vemos aislados en el mundo, si de repente nos encontramos en brazos cariñosos, oyendo palabras de consuelo y de amor, son fechas inolvidables; tal como es para Murcia la del 15 de Octubre.

¡Gran espectáculo fué aquél! Sobre el campo de lucha de los elementos, sobre la tierra cubierta de cadáveres, de ruinas y de desolación, libraron después, la más sublime batalla, el heroísmo por un lado, la caridad por otro rivalizando los corazones generosos en enjugar más lágrimas, en vestir más huérfanos desnudos y en remediar más necesidades.

Rincon humilde del mundo este valle, sirvió para la apoteosis de la Caridad, que, hermosa como la fé, llegó hasta el cielo, coronada con guirnalda de todos los pueblos, y levantada sobre un trono formado con coronas de reyes y engalanado con banderas de todas las naciones.

Aún no nos hemos explicado bien lo que fué aquella manifestación, más grande que todas las exposiciones de la industria y del arte, más solemne que los congresos científicos, y más maravillosa que todos los portentos de la civilización moderna, porque fué la exposición universal de la caridad, el sentimiento más grande que puede impulsar el alma humana.

En nuestra gratitud imperecedera no tenemos más que alientos para recordarlo. Para haber correspondido como debíamos á nuestros compatriotas de todas las provincias, á todos los que nos socorrieron, era menester que no hubiera calle, ni camino, ni calzada, ni senda, ni pueblo, ni hogar, donde no hubiese esculpido un nombre, un hecho heroico, un recuerdo. La vega de Murcia que ha vuelto á ser tierra feraz con huertos y vergeles, recordará lo que debe y á quien, llamándose la Vega de la Caridad.

Este recuerdo que nosotros dedicamos anualmente en este día, es pobre, bien lo sabemos, y además de pobre incompleto, pues realmente no sabemos, ni sabe ningún huertano, los nombres que debemos alabar; pero así y todo, será como débil prueba de una gratitud que no debe borrarse nunca.

SIRVA DE AVISO.

En medio de la general alegría que reina hoy en esta población, tenemos el deber de escribir unas líneas tristes, muy tristes.

Hemos sabido el estado afflictivo de las casas de Beneficencia, y es tal la amarga realidad de los enfermos del Hospital, de los huérfanos y huérfanas de la casa de Misericordia, y de los desgraciados ánge-

les de la casa de Expósitos, que, al conocerla, se han sublevado en nuestra alma todos nuestros sentimientos cristianos.

Las personas que están al frente de esos establecimientos vienen ya años luchando con la miseria, pidiendo fiado á todo el mundo, debiendo á todos los comercios, y está ya encima el día en que nadie les dé ni un bocado de pan, ni un puñado de arroz, ni una vara de tela; porque no solo no se les paga lo que se les debe, sino que no ven esperanzas de cobrar nunca.

¡3.000 duros de carne se deben en el Hospital! Mil de leña! En la casa de Misericordia se debe tanto que bastará decir solamente que de judías se deben mil duros, para que se comprenda como estará lo demás.

Y lo peor del caso es que los comerciantes de estos artículos son de pequeño capital y naturalmente angustian la administración de esos establecimientos con sus justas exigencias.

En el Hospital no hay ni hilas, en la casa de la Misericordia andan los niños descalzos. ¡Qué horrible situación para el próximo invierno.

Aquí hay que tomar una medida pronta. Las autoridades deben procurar que los ayuntamientos socorran á la diputación, siquiera sea como una limosna para estos infelices de toda la provincia; y nosotros, los particulares, todos los vecinos de Murcia hacer algo por esos pobres cuando llegue el caso desesperado que se espera de no tener pan ni nada que comer.

Por lo pronto recomendamos á las señoras que envíen trapos ó hilas al Hospital. Estas noches largas se le pueden dedicar á los pobres con esa ocupación tan caritativa.

Y respecto de los niños de la casa de Misericordia, en nombre de todos los murcianos, les prometemos, que no se quedarán siquiera un día sin comer. ¿No hay ochocientos entre niños y niñas huérfanas en la casa de la Misericordia? Pues para esos ochocientos niños hay miles de murcianos que tendrán una verdadera satisfacción en llevárselos á sus casas, y darles la comida del mediodía y de la noche los meses que sean menester.

Y esto sería tan fácil, que no habría más que mandar al Director de la casa de Misericordia una carta, una tarjeta, diciéndole: «Señor Director: En mi casa hay puesto en la mesa para un niño, ó para dos niñas de ese establecimiento; cuando no tengan que comer, déles usted esta carta y que vengán á mi casa uno ó dos de ellos que en ella, por el amor de Dios, hallarán lo que necesitan. Fulano de tal que vive en tal parte & &.»

¡Qué espectáculo tan bello sería este! Qué regocijo habría en las casas donde entraran esos niños hambrientos y desaharrados, y salieran comidos y aseados, vestidos y acariciados! Oh! Si llegara esa triste necesidad ¡Cómo nos disputaríamos todos el placer de hacer esa obra de misericordia! Todos, sin excepción, desde el artesano hasta el propietario; desde el que teme ver á sus hijos en esa misma mise-

ria, hasta el que cree que tiene clavada la movible rueda de la fortuna.

Hemos dicho al principio que estas líneas serian tristes, pero no lo son, no; la confianza que tenemos de que la población responderá á un llamamiento para tan benéfico objeto, si bien no nos quita la pena de la miseria que sufren ahora esos desvalidos, nos dá seguridad de que en un caso extremo, no llorarían su miseria en el olvido, sino que la verían socorrida, siendo redimidos por la caridad de Murcia, de todos los murcianos.

SANTA TERESA.

Los santos, los héroes y los sábios son las glorias, las únicas glorias de la humanidad. Sin ellos pasarían las generaciones por la tierra sin dejar huella alguna.

Los que vivimos apegados á la realidad, los que somos juguete de nuestras pasiones, los que no podemos elevarnos á las altas regiones de la virtud, el heroísmo y la sabiduría, solo podemos aproximarnos á ellos rindiéndoles el homenaje de nuestra admiración y reconociendo que merecen nuestra alabanza.

En este sentido hay una gran reacción en nuestra patria. Ayer glorificábamos á aquel coloso de nuestro teatro, al gran Calderón de la Barca; Cervantes goza ya fama imperecedera y tiene todo el culto y veneración que le han negado siglos anteriores; Murillo tiene inmortales estatuas; y Elcano, Colón y Méndez Nuñez, los héroes de ayer y los casi legendarios, todos puede decirse que resucitan hoy á nueva vida, y que renacen en esta generación como glorias de la humanidad.

* * *

De esta manera revive hoy la gloria inmortal de Santa Teresa, de aquella incomparable mujer, cuya vida no es posible escribir, porque su vida verdadera no fueron sus trabajos, ni sus molestias, ni incansable actividad, ni sus libros; nada de esto; su vida fué la vida de su espíritu, un amor insaciable, como una sed, de otra mejor; un deseo de padecer violento que la consumía y arrebatava; un delirio, un éxtasis casi sobrenatural, en el que, como don celestial, como gota de agua de divina nube, sufrió la Trásviveración de su corazón, placer y dicha que no pudo conseguir, aunque lo hubo deseado, la esposa de los Cantares, cuando decía aquellas sublimes palabras de «Béseme él con el beso de su boca.»

* * *

Todo en esta santa es prodigioso, todo extraordinario. Leemos mucho de sus obras, y no lo comprendemos, porque lo vemos todo muy lejos de nosotros y no alcanzamos aquel espiritualismo de sus sentimientos; pero esto no quita para que, de sus palabras escritas, broten como un aroma, como una luz que dulcemente nos embriagan y envuelven.

No tenemos espacio para extendernos en el relato de su vida larga y laboriosa. Nació el 28 de Marzo de 1515, en Avila de los Caballeros, de distinguida familia.

Desde sus primeros años mostró vehemente imaginación. Niña aún, quiso huir à tierra de moros para sufrir el martirio por la fé. A los 19 años entró religiosa, y jóven aún, intentó la gran empresa de regenerar la órden de los carmelitas. En sus primeros años de reformadora se vió maltrada hasta de personajes de autoridad en la iglesia. Ella no desmayó: enseñó con la palabra y con las obras, con el libro y con el ejemplo, pasando por encima de todo, como el águila sobre los montes.

«Porque vida—decía ella—es vivir de manera que no se tema la muerte, ni todos los sucesos de la vida, y estar con esta ordinaria alegría, y esta prosperidad que no puede ser mayor, que es no temer la pobreza, antes deseirla».—

* *

Enumeraremos sus libros y las fechas en que los escribió: *Su vida ó Libro de las Misericordias del Señor*, en 1562.—*Libro de las Constituciones*, 1564.—*Camino de Perfeccion*, 1566.—*Conceptos del Amor divino*, 1567.—*Exclamaciones*, ó sea sus afectos después de la comunión, 1569.—*Relaciones*, cosas de su conciencia, 1571.—*Castillo interior*, ó, *Las Moradas*, su principal libro místico, 1577.—*Las Fundaciones*, se publicó ocho años después de su muerte. Además escribió *Avisos*, *Modo de visitar los conventos*, versos, y un número inmenso de *Cartas*.

* *

Escritores así nacionales como extranjeros, han escrito infinitos elogios de esta mujer à quien el mundo cristiano llama y tiene por Doctora.

Dice un escritor francés: «Difícilmente se hallará alma mas grande, y mas generalmente admirada que la de Sta. Teresa de Jesús.»

Leibnitz confiesa haber tomado de ella los principios de la filosofía mas sublime.

Y de su estilo decía el venerable Fray Luis de Leon: «Y en la forma del decir, y en la pureza y facilidad del estilo, y en la gracia y buena compostura de las palabras, y en una elegancia desafeitada que deleita en extremo, dudo yo que haya en nuestra lengua, escritura que con ellas se iguale... porque si estudiaran bien Castellano, vieran que el de la Madre es la misma elegancia.»

* *

Su retrato lo hace de este modo su confesor D. Francisco Rivera:

«Era de muy buena estatura, y en su mocedad hermosa, y aun despues de vieja parecia harto bien: el cuerpo abultado y muy blanco, el rostro redondo y lleno, de buen tamaño y proporcion; la color blanca y encarnada, y cuando estaba en oracion se le encendia y se ponía hermosísima, todo él limpio y apacible; el cabello, negro y crespo, y frente ancha, igual y hermosa; las cejas, de un color rubio que tiraba algo à negro, grandes y algo gruesas, no muy en arco, sino algo llanas; los ojos, negros y redondos y un poco carnosos; no grandes, pero muy bien puestos, vivos y graciosos, que en riéndose se reian todos y mostraban alegría, y por otra parte muy graves, cuando ella queria mostrar en el rostro gravedad; la nariz, pequeña y no muy levantada de en medio, te-

nia la punta redonda y un poco inclinada para abajo; las ventanas de ella, arqueadas y pequeñas; la boca ni grande ni pequeña; el labio de arriba, delgado y derecho; el de abajo, grueso y un poco caido, de muy buena gracia y color; los dientes, muy buenos, la barba, bien hecha; las orejas, ni chicas ni grandes; la garganta, ancha y no alta, sino antes metida un poco; las manos, pequeñas y muy lindas. En la cara tenia tres lunares pequeños al lado izquierdo, que le daban mucha gracia, uno más abajo de la mitad de la nariz, otro entre la nariz y la boca, y el tercero debajo de la boca. Toda junta parecia muy bien, y de muy buen aire en el andar, y era tan amable y apacible, que à todas las personas que la miraban comunmente aplacia mucho.»

* *

Terminó su vida con grandos amarguras. En el último año de ella, sucedióle lo que compendiosamente extractamos aquí:

«Insulta à Santa Teresa un abogado de Valladolid por cosas del testamento de su hermano. La priora de Valladolid se descompone tambien con ella y la echa del convento. Llega à Medina del Campo à 16 de Setiembre. La priora se insolenta tambien con ella y la desprecia. Sálese del convento sin probar bocado, desfallecida de enfermedad, causancio y hambre: al dia siguiente 17, está à pique de morir de necesidad en el camino, con su compañera de viaje, por no haber hallado que comer.

Llega por fin, à Alba el 20 de Setiembre, à las 6 de la tarde, medio muerta; esfuerzase al dia siguiente para bajar à la iglesia à comulgar; vuelve à la cama para no levantarse más; recibido el Viático y confesada muere el dia 4 de Octubre de 1582 à la edad de 67 años y medio, en brazos de su inseparable compañera Ana de Jesús.»

* *

De la donosura y gracia del lenguaje de la santa podriamos citar muchísimos ejemplos. No le detenian las dificultades de la lengua, inventaba palabras como *damerias*, *lloraduelos* y otras.

Y, en fin, para concluir, al diablo le llamaba *Patillas*.

NOTICIAS LOCALES.

Anoche celebró su última sesión la junta local de socorros, y acordó entre otras cosas, por ser hoy el dia que es, remitir telegramas à la Junta de Senadores y Diputados, Junta popular y periódicos de Madrid, prefecto de París, à D.^a Isabel de Borbon y à otras personas y corporaciones, en prueba de que no se olvida en esta ciudad, el reconocimiento que se les debe, por su generoso comportamiento con este pueblo, cuando la inundacion del 79.—Respecto de esta junta local que so disolvió anoche, tenemos ofrecido decir algo, y por hoy solo diremos, que aunque se hubiera equivocado en algun asunto, ha hecho muchísimo bien à los inundados.

Hoy que consignamos nuestro agradecimiento, por cuantas personas, de fuera

de esta ciudad recordamos que favorecieron à esta poblacion, en la inundacion del 79, deberiamos tambien hacer especial mencion de los paisanos nuestros, que entonces y después se han distinguido por sus gestiones, en favor de los intereses de los inundados y de estos mismos; pero, sobre que ofenderiamos la modestia de los mas, sabemos que es lo mejor dejar à la satisfaccion interior de haber obrado bien, el premiar aquellos desvelos.

Ya ha cesado en el cargo de Administrador de Correos de Alicante, nuestro paisano D. José Bermudez, que por largo tiempo y bien, lo ha servido. Repetimos que sentimos esta cesantía.

Se asegura en Cartagena que ha sido nombrado Administrador de rentas estancadas de aquella ciudad D. Fernando Castillo, de lo que nos alegrarimos.

A la salida de la cuadrilla à la plaza se tocará esta tarde el pasa-doble titulado *Lagartija*, compuesto expresamente para esta corrida por D. Julian Calvo.

¡Lástima que sea tan pequeño el templo de las monjas Teresas! Hoy querrán entrar en aquella iglesia miles de almas que no lo podrán conseguir. El altar está precioso, la santa está en lo alto, dentro de un precioso arco de flor, con su bandera de reformadora en la mano; estando tambien el graderio del altar mayor y los otros nichos llenos de preciosidades.

El adorno de la calle es todo de buen gusto, y fino, y no impide el tránsito; por lo que felicitamos à aquellos vecinos, que, espresamente, en el arco principal de entrada, han consiguado que es suyo aquel obsequio à la santa.

Por iniciativa del Ayuntamiento, secundada gustosamente por el cabildo eclesiástico, se celebrará mañana en la catedral una misa de *Requiem* por las víctimas de la inundacion. Recomendamos à los concejales la asistencia à este acto. El señor Alcalde, à nombre de la ciudad enviará telegramas à las personas que mas se distinguieron entonces en socorrer à esta poblacion.

Asistimos anoche, aunque no à toda la funcion, ni con gusto, à la inauguracion de la temporada en el teatro de Romea. Conocidos son de todos la mayor parte de los artistas y casi nada podemos decir nuevo en su elogio. Lo nuevo que hay, que es el barítono Sr. Lacarra, tiene ya nombre, y anoche vimos que justamente adquirido, pues es buen actor y buen cantante. Al final del segundo acto fueron todos aplaudidos y llamados à la escena.—*Las actas del toro* no las vimos, ni en el teatro, ni en el encierro à donde despues de las 12 dejamos à los aficionados.

TEATRO DE ROMEA.—Funcion para esta noche.—*Mis dos mujeres*.—Mañana *Las dos princesas*.

Hemos visto un pañuelo de nipsis, bordado por D.^a Teresa Valladolid, profesora de escuela privada, que vive en la calle de los Baños núm. 1, y regalado á la señora de D. Lorenzo Pausa, cuyo trabajo merece figurar en una exposicion, con la seguridad de que habia de llamar la atencion. Decimos esto apoyándonos en el voto de algunas señoras de gusto y aficion para esta clase de objetos, y sabemos que la señora obsequiada con el regalo de dicho pañuelo, tiene á gran placer manifestarlo á todas sus amigas y visitas, como así mismo que la autora de la obra ha empleado en ella algunos meses, abundando el gusto, la perfeccion y la delicadeza. Es verdaderamente una obra de arte, por la cual felicitamos á la señora D.^a Teresa Valladolid.

Dice «El Vínculo»:

«Ha sufrido en esta provincia un gran retraso el pago á los profesores, debido al que ha experimentado la recaudacion de las contribuciones directas en la misma. Es seguro que ya no se prorogará este pago por muchos dias, supuesto que ya se está haciendo la recaudacion en todos los distritos, y es igualmente seguro que en los trimestres sucesivos no ha de ocurrir otro tanto, puesto que ya no hay que esperar el reparto.»

Desde el dia 15 del actual se aumenta el servicio de Correos en las segundas expediciones por los trenes mixtos de la mañana, sobre el ya establecido el dia 2.^o para conducir cartas y periódicos, pero no certificados ni valores declarados.—*Líneas de Valencia.*—*Trasversal de la Encina á Alicante.*—Villena.—Sax.—Elda.—Monóvar.—Novelda.—San Vicente.—Alicante.

Trasversal de Chinchilla á Murcia y Cartagena.—Pozo-Cañada.—Tobarra.—Hellin.—Cieza.—Blanca.—Alguazas.—Alcantarilla.—Murcia.—Riquelme.—Pacheco.—Cartagena.

Hemos recibido un libro de poesias humorísticas, cuyo autor es el señor Sanmartin y Aguirre. Damos las gracias á su autor por el recuerdo, y oportunamente publicaremos alguna composicion, como muestra del ingenio del señor Sanmartin.

Ha sido destinado á la reserva de esta capital nuestro paisano y amigo el comandante Sr. Ripoll.

La hora de salida de Murcia del tren llamado de provincia, ó corto, es á las 6:50 de la tarde; no á las 6 como equivocadamente anunciamos.

CORRESPONDENCIA

Madrid 13 de Octubre.

Llegaron noticias de Viñuelas. La caza fué abundante y la famosa fórmula se ha encontrado ya... sólo que no se publicará hasta dentro de algunos dias.

Falta hace que se publique, porque los

periódicos de la izquierda ya no pueden más, cada uno tira por su lado.

Ayer se dijo, pero la cosa no ha recibido confirmacion, que la fórmula era: incluir por una ley el título 1.^o de la Constitucion en la de 1876. ¿Es esto tan fácil como se aparenta creer? El tiempo lo dirá.

El problema de la izquierda tiene hoy dos partes: la primera es la de la fórmula. La segunda es la distribucion de fuerzas: hay dos elementos, uno fuera hoy por hoy de la izquierda, y otro dentro de colocacion difícil: navarristas y moretistas.

Los primeros, fuertes con la potencia numérica que tienen en el Congreso, dicen claramente que no entrarán sin imponer condiciones. En cuanto á los amigos del Sr. Moret, entrarian de buen grado, pero los elementos radicales que acaudilla el Sr. Martos, no consienten sino que aquellos pasen á ocupar el segundo lugar.

Los expedicionarios de Viñuelas cuentan conseguir la benevolencia casi incondicional del posibilismo, que ha dado tan gran apoyo á los fusionistas en la primera y aun en la segunda época de su gobierno.

—Continúa hablandose bastante de las cuestiones de personal. El Sr. Leon y Llerena insisten en retirarse, porque comprenden que su situacion continua siendo violentísima.

—Esta noche á las 10 celebrarán consejo los ministros en la Presidencia, en el cual deben ventilarse las gravísimas cuestiones que existen. La direccion general de obras públicas que esta aun sin proveer, á causa de los ruidosos incidentes que refiere «El Progreso». Segun se dice el consejo será eminentemente político, y en él se resolverá la apertura definitiva de las cámaras.

—Esta tarde, jubileo en la Presidencia. Han conferenciado con el Sr. Sagasta, el ministro de la Gobernacion, el gobernador de San Sebastian, los senadores Parra y Roberto y los diputados Pons, Bosch y Fisat, para diversos asuntos.

—Esta tarde ha asistido á su despacho el Sr. Ministro de Fomento, ya completamente restablecido. Mr. Marche ha vendido á España, una magnífica coleccion de armas prehistóricas de las islas Filipinas, y hoy han llegado á Fomento, examinándolas con detencion el Sr. Albarreda.

—La cacería de Viñuelas termina. Anoche regresó el Sr. Romero Robledo, y preguntándole un político porque dejaba aquello tan pronto, contestó: «Lo que queríamos cazar ya está cazado.»

M.

LAGARTIJA.

Lagartija tuvo ayer aquí una entrada triunfal. Como el chico es tan simpático y tan renombrado ya; como es paisano y nacido en el barrio de San Juan; como tiene mil amigos de los de su misma edad; y como el hombre ha venido á esta su tierra natal

tan solo á que sus paisanos lo veamos torear y á regalar á los pobres una buena cantidad... es natural que la gente haya dicho: «Viva Juan!»

Para mí, con ser paisano, ya no necesita más; lo tengo por el torero mejor de la cristiandad. Su continente, su aire, su arrojo, su planta y sal, y su sangre que es torera de la mejor calidad, me parece á mí que son prenda segura y cabal de que donde rayó el *Tato*, Lagartija rayará!

El camino que él se ha abierto, siendo como es un chaval, no se lo debe á ninguno, sino á él solo y nada más. Dos ó tres heridas tiene, bautismo de sangre ya, sufridas en esa lucha, bonita para el que está en el palco ó la barrera, bien lejos del animal; pero que es lucha de muerte para el que no tiene más defensa que un pobre trapo que el viento puede llevar:

Ganan el oro á puñados y mucha gloria, es verdad; mas la vida del torero siempre en el peligro está.

Por eso, por tu salud, paisano, voy á brindar; y porque á los de esta tarde les des una y nada más.

BOLETIN RELIGIOSO

SANTO DE HOY.—Santa Teresa de Jesús v.g. y fra., compatrona de España.

VELA Y ALUMBRADO.—Está hoy en las iglesias del Rosario y Carmelitas.

En la primera por los hermanos de la hermandad de la Aurora vivos y difuntos, misas de horas.

En la segunda por la Excm. Sra. doña Teresa Riquelme, marquesa de Corvera, misas de medias horas.

Mañana en las Carmelitas por D.^a Asuncion Costa, misas de horas.

Y en las Capuchinas por D. Lino Torres y Abad y D.^a Camila Casanova, misas de medias horas.

CULROS.—En las capuchinas la funcion de Santa Teresa de Jesús, siendo orador el Sr. D. Antonio Ayala, y por la tarde á las 4 y media se rezará el Santo rosario, á continuacion Sermon y despues la novena.

ACADEMIA PREPARATORIA
PARA CARRERAS ESPECIALES,
DIRIGIDA POR

D. FRANCISCO GOMEZ GARCIA,
situada

en el Colegio de San Isidoro,
calle de Saavedra Fajardo, núm. 13.

Se admiten internos. Se facilitan gratis reglamentos, pidiéndolos á nombre del director, calle de Organistas, núm. 4.

Imp. de EL DIARIO, San Nicolás, 22.